



No ahorres ningún esfuerzo

SEMANA 17 septiembre ***** Hoja Oración Ed. Primaria

LUNES

¡Buenos días!

MIS PROFESORES, QUE ME VAN A ENSEÑAR

LECTURA

Había una vez un ladrón malvado que, huyendo de la policía, llegó a un pequeño pueblo llamado Sodavllamaruc, donde escondió lo robado y se hizo pasar por el nuevo maestro y comenzó a dar clases con el nombre de Don Pepo.

Como era un tipo malvado, gritaba muchísimo y siempre estaba de mal humor. Al terminar las clases, sus alumnos salían siempre corriendo. Hasta que un día Pablito, uno de los más pequeños, en lugar de salir se le quedó mirando en silencio. El maestro se acercó para gritarle pero, en cuanto lo tuvo a tiro, Pablito saltó a su cuello y le dio un gran abrazo. Luego huyó corriendo.

A partir de aquel día, Pablito aprovechaba cualquier despiste para darle un abrazo por sorpresa y salir corriendo antes de que le pudiera pillar. Al principio el malvado maestro se molestaba mucho, pero luego empezó a parecerle gracioso. Y un día que pudo atraparlo, le preguntó por qué lo hacía:

- Creo que usted es tan malo porque nunca le han querido. Y yo voy a quererle para que se cure, aunque no le guste.

El maestro hizo como que se enfadaba, pero en el fondo le gustaba que el niño le quisiera tanto. Cada vez se dejaba abrazar más fácilmente y se le notaba menos gruñón. Hasta que un día, al ver que uno de los niños llevaba varios días muy triste y desanimado, decidió alegrarle el día dándole él mismo un fuerte abrazo.

En ese momento todos en la escuela comenzaron a aplaudir y a gritar:

- ¡Don Pepo se ha hecho bueno! ¡Ya quiere a los niños!

Y todos le abrazaban y lo celebraban. Don Pepo estaba tan sorprendido como contento.

- ¿Le gustaría quedarse con nosotros y darnos clase siempre?

Don Pepo respondió que sí, aunque sabía que cuando lo encontraran tendría

No ahorres ningún esfuerzo

que volver a huir. Pero entonces aparecieron varios policías, y junto a ellos Pablito llevando las cosas robadas de Don Pepo.

- No se asuste, Don Pepo. Ya sabemos que se arrepiente de lo que hizo y que va a devolver todo esto. Puede quedarse aquí dando clase, porque, ahora que ya quiere a los niños, sabemos que está curado.

Don Pepo no podía creérselo. Todos en el pueblo sabían desde el principio que era un ladrón y habían estado intentado ayudarlo a hacerse bueno. Así que decidió quedarse allí a vivir, para ayudar a otros a darle la vuelta a sus vidas malvadas, como habían hecho con la suya. Y así, dándole la vuelta, entendió por fin el rarísimo nombre de aquel pueblo tan especial: Sodavlamaruc (Curamalvados), y pensó que estaba muy bien puesto.

REFLEXIÓN

Mi profe me va a regañar alguna vez... por eso no me quiere... ¡¡NO!! Al contrario una persona que te quiere es la que se va a preocupar por ti y te dirá lo que está mal cuando haya que hacerlo. La persona que no quiere el bien para ti te aplaudirá y felicitará siempre hagas lo que hagas.

ORACIÓN FINAL



¡Gracias Señor por el pan
de cada día!
Te ruego que a nadie le falte
mi Dios... Amén



MARTES

¡Buenos días!

MIS AMIGOS, CON LOS QUE VOY A APRENDER

LECTURA

Eva era una niña valiente y aventurera que un día descubrió el mapa del tesoro de las Reinas del Mar, el tesoro con todas las joyas que las sirenas recogen de los barcos hundidos. Según el mapa, el tesoro estaba protegido contra el mal con magia blanca, y sólo la mejor amistad verdadera podría sacarlo de la cueva en que estaba.

Sabiendo esto, Eva recurrió a Lucía, su antigua compañera de aventuras y le contó el secreto. Acordó darle la cuarta parte de las joyas, y juntas tomaron un gran carro y fueron por el tesoro. Llenaron todo el carro con sus riquezas pero, en el mismo instante en que abandonaban la cueva, todas desaparecieron, y solo pudieron encontrarlas de nuevo en su sitio original. Y por más veces que lo intentaron, no dejó de ocurrir lo mismo, hasta que ambas se dieron por vencidas.

“Supongo que Lucía no era una amiga de verdad”, se dijo Eva. “Si lo fuera, no me hubiera importado compartir todo el tesoro con ella. Debería haber elegido a Lola o a María”

Lola y María eran sus dos mejores amigas. Y como no sabía muy bien a cuál elegir decidió contarle el secreto a Lola, acordando repartir el tesoro a medias.

Sin embargo, al ir a recuperarlo, se encontraron con una larga fila de buscadores de tesoros. Y es que, mientras estaban fuera, Lucía había tratado de sacar el tesoro un montón de veces, cada vez con un nuevo amigo. Y con cada fracaso, sus compañeros hacían lo mismo y corrían a buscar nuevos amigos para rescatar el tesoro por su cuenta, y así sucesivamente. Y, de esta forma, se había formado una larga fila de parejas de amigas y amigos que intentaban sin éxito hacerse con el tesoro.

Cuando por fin les llegó el turno a Eva y Lola, estaban tan seguras de ser excelentes amigas que la decepción fue aún mayor cuando el tesoro volvió a

No ahorres ningún esfuerzo

desaparecer al cruzar la salida de la cueva.

A Eva ya solo le quedaba la opción de María, que al recibir la noticia reaccionó con gran entusiasmo. María corrió entonces a contárselo también a Lola, quien confesó conocer toda la historia, y junto a Eva le explicó lo difícil que resultaba conseguir el tesoro.

- Bueno, da igual- dijo María-. Ya veréis cómo podemos sacarlo entre todas, y luego lo compartimos. ¿No somos las mejores amigas del mundo? Además, como es un tesoro tan grande, podremos ayudar con él a muchísima gente... ¿Os imagináis? yo tengo una tía que necesita ayuda en un hospital porque...

María siguió imaginando todas las cosas buenas que podrían hacer con el tesoro, y al poco Eva y Lola estaban tan entusiasmadas como ella. Entre las tres propusieron tantas ideas y tan buenas, que finalmente acordaron que solo se quedarían con alguna pequeña joya como recuerdo, y lo demás lo dedicarían a ayudar a otras personas.

Decidido el reparto, volvieron a la cueva, esperaron su turno y... ¡se llevaron todo el tesoro sin problemas!

Aquel lugar había llegado a ser muy famoso, así que no faltaron las felicitaciones, las fotos ni las entrevistas. Y en todas ellas, cada vez que los periodistas preguntaban a Eva o a Lola cuál había sido el secreto para rescatar con éxito el escurridizo tesoro, las niñas respondían:

- Tener una verdadera amiga como María, que nunca para hasta conseguir sacar lo mejor de nosotras mismas.

REFLEXIÓN

- Tus amigos te van a ayudar a hacer las cosas y hacerte la vida más fácil.
- ¿Sabes sacar lo bueno, lo mejor de tus amigos? ¿Les ayudas a que sean mejores personas?
- Una amistad va creciendo poco a poco, pero hay que cuidarla, dedicarle tiempo y cariño.



ORACIÓN FINAL





MIÉRCOLES

¡Buenos días!

JESÚS, QUE ME AYUDA DÍA A DÍA

VÍDEO-CANCIÓN: Jesús te ama

https://www.youtube.com/watch?v=xUe_1buThxE

REFLEXIÓN

Jesús te ama como eres y te invita a que hagas tú lo mismo con los demás, preocúpate por dar no por recibir, por amar no porque te amen... como hizo Jesús.

- ¿Sabes que Jesús utiliza tus manos como herramientas para hacer el bien a los demás?
- Cada día Jesús nos ofrece una posibilidad de hacer el bien a todos los que nos rodean.

ORACIÓN FINAL

Dios, Tú eres quien protege mi vida,
No me dejas caer, siempre estás de mi mano
Para ayudarme en el día a día.
Tú sigues siendo la fuerza de mi corazón.
Me escuchas, me proteges, me guías...
¡Gracias, Señor!



JUEVES

¡Buenos días!

LAS PERSONAS QUE ME AYUDAN EN EL COLEGIO

LECTURA

Ese año en el colegio del barrio había nuevo profesor de matemáticas, y también unos cuantos niños nuevos. Y uno de estos niños nuevos era de lo más bruto que había visto nadie. Daba igual lo rápido o despacio que le explicasen las cosas de números, siempre terminaba diciendo alguna barbaridad: que si 2 y 2 son cinco, que si 7 por 3 eran 27, que si un triángulo tenía 30 ángulos...

Así que lo que antes era una de las clases más odiadas y aburridas, se terminó convirtiendo en una de las más divertidas. Animados por el nuevo profesor, los niños descubrían las burradas que decía el chico nuevo, y con un ejemplo y sin números, debían corregirle. Todos competían por ser los primeros en encontrar los fallos y pensar la forma más original de explicarlos, y para ello utilizaban cualquier cosa, ya fueran golosinas, cromos, naranjas o aviones de papel.

Al niño bruto parecía no molestarle nada de aquello, pero el pequeño Luisito estaba seguro de que tendría que llevar la tristeza por dentro, así que un día decidió seguir al niño bruto a su casa después del colegio y ver cuándo se ponía a llorar...

A la salida del cole, el niño caminó durante unos minutos, y al llegar a un pequeño parque, se quedó esperando un rato hasta que apareció... ¡el profesor nuevo! Se acercó, le dio un beso, y se fueron caminando de la mano. En la distancia, Luisito podía oír que hablaban de matemáticas... ¡y el niño bruto se lo sabía todo, y mucho mejor que ninguno en la clase!

Luisito se sintió tan engañado que se dio una buena carrera hasta alcanzarlos, y se plantó delante de ellos muy enfadado. El niño bruto se puso muy nervioso, pero el maestro, comprendiendo lo que pasaba, explicó a Luisito que lo del niño bruto sólo era un truco para que todos los niños aprendieran más y mejor las matemáticas, y que lo hicieran de forma divertida. Su hijo estaba encantado de hacer de niño bruto, porque para hacerlo bien se lo tenía que aprender todo primero, y así las clases eran como un juego.

No ahorres ningún esfuerzo

Por supuesto, al día siguiente el profesor explicó la historia al resto de los alumnos, pero éstos estaban tan encantados con su clase de matemáticas, que lo único que cambió a partir de entonces fue que todos empezaron a turnarse en el papel de "niño bruto".

REFLEXIÓN

- Nombra a personas que no sean tus profesores que también te ayudan en el colegio.

- ¿Para qué sirve el portero?

- ¿El cocinero y los cuidadores del comedor como se llaman?

- ¿Te has preocupado de conocer a algún profesor o algún hermano corazonista aunque no te dé clase?

- Las personas que nos rodean (administrador, secretario, mantenimiento,...) nos ayudan a mejorar y nos enseñan también el valor del trabajo bien hecho. Sin ellos el colegio no podría andar.

ORACIÓN FINAL

Nombramos a todas aquellas personas que nos ayudan dentro del colegio, y terminamos todos juntos rezando el Padre Nuestro.

VIERNES

¡Buenos días!

- Cada viernes nos centraremos en **una emoción**. Trataremos de decir lo que sentimos y profundizar un poco más que el curso pasado. Comenzaremos con LA TERNURA.
- A modo de **introducción**: Algunos seres despiertan nuestra ternura: un cachorro, un árbol a punto de brotar, un abuelito... La ternura es cercanía, afecto y compasión.
- **Observamos** la ilustración y vamos a fijarnos en todos los detalles.



No ahorres ningún esfuerzo

- Pasamos a **responder** a algunas preguntas:
 - ✓ ¿Qué personajes se ven en la escena?
 - ✓ ¿Qué relación puede haber entre ellos?
 - ✓ ¿Hace frío en la escena? ¿Cómo se puede saber?
 - ✓ ¿Por qué hay un personaje que está tejiendo?
 - ✓ ¿De dónde saca el material para tejer?
 - ✓ ¿Cómo es ese material? ¿Es suave, es áspero? ¿Es agradable?
 - ✓ ¿Cómo está el otro personaje? ¿Parece tranquilo? ¿Por qué?
 - ✓ ¿Qué actitud revela el personaje de la izquierda hacia el otro personaje?
 - ✓ ¿La escena transmite algún sentimiento más aparte de ternura?
- A continuación: Puedes contar **alguna experiencia** que hayas tenido sobre esta emoción. Es importante que en tu vida sepas descubrir las emociones que van surgiendo, que las pongas nombre, que sepas manejarlas para que seas más feliz y mejor persona.
- A modo de **conclusión**: ¿Dónde está la ternura? La ternura está en tu interior. Pero son los demás los que abrirán las puertas de tu propia ternura. Su fragilidad despierta nuestro deseo de ser suaves, atentos y comprensivos.
- La ternura es una invitación al **amor**.

¡¡¡La semana que viene más!!!



- **TODOS JUNTOS**, terminamos con el ofrecimiento del día al Corazón de Jesús:

Corazón de Jesús, ejemplo de **TERNURA**,
por el Corazón Inmaculado de María me entrego a tu Corazón
y me ofrezco contigo al Padre:
con mis oraciones, trabajos, sufrimientos y alegrías de hoy.